

DR. JUAN CARLOS PELLEGRINO

PROFESOR TITULAR EMÉRITO AMHA

CANSANCIO DE VIVIR. HASTÍO DE VIVIR. PENSAMIENTOS DE MUERTE. DESEA LA MUERTE. DESEO DE SAL.

Ninguno de éstos síntomas mentales homeopáticos son caracterológicos. Son síntomas homeopáticos desgraciados, profundamente miasmáticos, que manifiestan la alteración del equilibrio de la fuerza vital por el miasma syphilitico. Este miasma se manifiesta con su característica destructiva en lo más profundo del ser. El paciente siente un creciente deterioro emocional, que le produce falta de motivación para seguir viviendo. Siente el desasosiego, presenta una pérdida de interés por las cosas, donde vivir es un esfuerzo tan grande, que desde el despertar se muestra **cansado de vivir**, sin que halla una causa evidente que lo justifique. Cansancio psíquico, en el sentido de agobio por el más mínimo esfuerzo. Muchas veces esto se condice con un largo proceso de sentimientos de pérdida, fracasos y tristeza permanente. Es muy importante encuadrar este síntoma biopatográficamente, ya que siempre es el resumen de una historia vivida infelizmente. También lo he visto en la clínica homeopática, en ancianos que sostienen su vida biológica por la polimedicación alopática, pero que se sienten anímicamente cansados por su sentimiento de poca calidad de vida.

Esta fatiga vital, de no ser entendida y corregida, profundiza el cuadro y pasamos al estadio siguiente, donde el cansancio se continúa con el **Hastío de vivir**. Hastío comprendido como disgusto, desolación, hartazgo, donde ya desde el despertar, la vida es gris y el día se va haciendo negro en su devenir. Aquí la diátesis syphilitica en progresión generalmente puede conceder la muerte asintomática. Son las personas que mueren sin que halla una causa final determinante. Los deudos dicen: “Murió porque ya no tenía más ganas de vivir”. Otras veces se le pone un nombre clínico a la muerte, infarto de miocardio, accidente cerebro vascular, muerte súbita.

Estas muertes a veces pueden suceder por *casualidad*, pero si lo vemos biopatográficamente generalmente lo son por *causalidad*. El ser humano es complejo, con la dicotomía mente- cuerpo se lo quiere simplificar y peor aún cosificar. La medicina homeopática, siempre busca el otro

porqué. Vemos y damos importancia a cosas, que el modelo médico hegemónico, no alcanza a comprender. Los médicos homeópatas por formación sabemos que no somos una terapéutica diferente, sino que somos una medicina distinta, en cuanto a los conceptos de salud y enfermedad. El ser enfermo es una totalidad, nuestra obligación es percibirlo y comprenderlo, dentro de la concepción médica homeopática. Debemos buscar y encontrar el medicamento totalizador que permita desatar el miasma actuante, para mejorar al paciente.

De no hacerlo en el estadio anterior, llegamos a una instancia peor: **Pensamientos de muerte.**

Aquí la persona ha profundizado su crisis vital y siente no ser capaz de afrontarla. La desesperanza y la angustia que esto conlleva hace que crea haber llegado al límite y en su desborde, no crea poder superarlo. De momento solo es un *pensamiento*, fantasea con él. Puede llegar a hablar de estos pensamientos, pero como referidos a otra persona. Aún le queda el raciocinio, como para controlar la pulsión. Piensa pero no actúa, ya que todavía el miedo lo preserva, de sentir que está en la última instancia.

En este paulatino descenso a la profundidad llegamos al **Deseo de muerte.**

Aquí, necesariamente la pulsión se manifiesta como una decisión, ya no es un pensamiento, puesto que el deseo es una emoción y como tal no tiene racionalidad, se arraiga profundamente en la subjetividad de la persona. Este síntoma debe relacionarse con la **disposición al suicidio**. El deseo y la falta de racionalidad que el mismo conlleva, hace que según su dinámica mórbida, hasta elija la modalidad de cómo lo quiere llevar a cabo. Si en una cara de la moneda colocamos la pulsión de vida y en la otra la pulsión de muerte, el syphilitico cuando la arroja al aire, verá que siempre cae del lado de la muerte. Es el determinismo miasmático syphilitico.

A veces el individuo es tan desgraciado, que ni el tiro del final le va a salir, metafóricamente hablando.

DESEO DE SAL.

No es casual relacionar todo lo anterior con el deseo de sal. El saber popular dice: "Le falta la sal de la vida". La sal es tal vez el elemento más antiguo que se conoce. Se supone que su conocimiento data de 4700 años. Se cree que fue descubierta por los chinos que al atravesar un salar, allí observaron que los cadáveres de los animales no se descomponían.

Este descubrimiento puede considerarse paradigmático en la antigüedad, para el avance de la civilización. Platón describía la sal como “El regalo preciado de los dioses”. Durante mucho tiempo funcionó como moneda de pago. Fue usada en la magia para rituales de limpieza. La cultura cristiana también la usa en sus rituales. La sal se relaciona con las emociones y los sentimientos. Metafóricamente una vida sin sal es insulsa y triste. ¿Será por ello que la tristeza y otras emociones pesarasas reclaman la sal de la vida? Para que sea síntoma homeopático debe tener intensidad, ser un deseo irrefrenable y no justificable.

Como hago habitualmente y en función didáctica he repertorizado juntos los síntomas: Cansancio de vivir, hastío de vivir, pensamientos de muerte, desea la muerte, disposición suicida y deseo de sal. Son 6 síntomas.

Los medicamentos que cubren los 6 síntomas son: Phosphorus, Mercurius y Causticum. Luego con 5 síntomas: Aurum, Aurum muriaticum, Pulsatilla y Natrum Muriaticum. Los tres primeros no cubren el deseo de sal y Natrum muriaticum no cubre pensamientos de muerte. Pulsatilla en algunos repertorios está incluida en deseo de sal y en otros no. Ante la duda no la he incluido. También están cubriendo 5 síntomas: Arsenicum, China, Nitric Acidum, Lachesis, Silicea, Calcarea Carbónica, Carbo vegetabilis, Plumbum, Rhus Tox y muchos otros que en su etapa syphilítica, pueden manifestarse de este modo.

COROLARIO:

Tener en cuenta que Phosphorus cuando se apaga, puede ser un depresivo suicida. No encasillarlo como si siempre fuera sentimental, afectuoso, temeroso, compasivo y con deseo de afecto. También es *dictatorial*.

Causticum: es el individuo melancólico, triste, infeliz, lleno de miedos, que llora fácilmente y es muy compasivo. Es crítico y *dictatorial*. Sufrir por penas y si estas se prolongan, llega a hacer los síntomas que hoy tratamos.

Mercurius: constitucionalmente syphilítico, destructivo por naturaleza. Tiene deseos de matar o de matarse. *Dictatorial* y peleador. Poco inteligente y de razón escasa, es impulsivo y brutal.

Estos tres primeros medicamentos tienen en común ser *dictatoriales*. Pero recordar siempre que: *Semejante no es igual*. El mismo síntoma es diferente según que medicamento lo exprese.

Todos los medicamentos, al igual que las personas en su semejanza, manifiestan los síntomas según su dinámica mórbida. El mismo síntoma tiene *un cómo, un porqué y un para qué*, según sea quien lo vivencie.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar